

LAS TENDENCIAS ARQUITECTÓNICAS DEL SIGLO XIX

Con motivo del tema tratado en el aula de Historia del Arte de segundo de Bachillerato, "Arquitectura Contemporánea", decidimos proponer al alumnado la elaboración de un trabajo relacionado con alguno de los aspectos, arquitectos, tendencias constructivas, etc de la Arquitectura realizada desde la época Neoclásica hasta nuestros días. Uno de los trabajos mejor presentados se correspondía con la arquitectura desarrollada a lo largo del siglo XIX, el cual se planteó subdividido en cinco apartados, que abordaban la arquitectura historicista, la arquitectura del hierro, la escuela de Chicago, el desarrollo de los "Arts and Crafts" y el Modernismo.

1. ARQUITECTURA HISTORICISTA

El Neoclasicismo había sido el arte de la Academia, era el reflejo de la ideología Ilustrada orientada por la razón. Los arquitectos neoclásicos corrigen la exageración del arte precedente (Barroco y Rococó) y separan el clasicismo de la imaginación. Winckelmann fija en el plano teórico la noción de lo clásico, la racionalidad pura, es decir la correspondencia de la forma con la función constructiva.

Como alternativa a este universalismo clasicista guiado por la razón, surge el movimiento romántico, que exalta el sentimiento frente a la razón, tiende al nacionalismo, al liberalismo, favorece la originalidad y creatividad, etc. Dentro del movimiento romántico se encuadra la arquitectura historicista, que recupera el lenguaje arquitectónico del pasado (incorporando algunas características del siglo XIX) y tiene predilección por lo exótico, lo pintoresco y lo legendario. Su obra-manifiesto es "Las siete lámparas de la arquitectura", de Ruskin. La arquitectura ecléctica mezcla estilos para dar forma a algo nuevo. Destacan corrientes como la neogótica, neobizantina, neomudéjar, neobarroca, etc.

Los países del Norte de Europa encuentran en el Neogótico su auténtica identidad, sus raíces históricas medievales (intentan desmarcarse del arte oficial-clasicista). Así, buscan la belleza formal en la verticalidad del gótico y su lógica constructiva en el funcionalismo. Ruskin llegó a afirmar en 1885: "No me cabe la menor duda de que el gótico septentrional del siglo XIII es el único estilo que se adapta a los trabajos modernos, en los países nórdicos". Un magnífico ejemplo de este espíritu gótico será el "Parlamento de Londres" (foto superior), con su famosa "Torre del Reloj", obra de Charles Barry y Augustus Pugin, que buscan la identidad británica a través del Neogótico. También hay variantes orientales, como el neogótico-indio, como ejemplifica el "Pabellón Real de Brighton", obra de John Nash (1752-1835).

En Francia, el máximo propagandista del retorno al gótico fue Viollet-Le-Duc que llevará a cabo la restauración de las principales catedrales góticas francesas, como "Chartres", "Reims" o "Notre Dame" de París. Viollet-Le-Duc es un racionalista que también proyecta edificios partiendo del sistema constructivo gótico en los que emplea el hierro como material básico.

Paralelamente a estos revivals historicistas, en muchos países mediterráneos se mantendrá una arquitectura que permanecerá más fiel al pasado clásico, así columnas y entablamentos seguirán utilizándose sobre estructuras clásicas con armaduras de metal. Sin embargo, hay elementos decorativos en las fachadas (figuras modeladas en argamasa, hierros entrelazados decorativamente) que nos hacen intuir el deseo de deshacerse del rigor Neoclásico. Este nuevo barroco contenido (Neobarroco) lo apreciamos claramente en la “Opera de París” (1875) de Carlos Garnier (foto superior). En España, destacó la corriente neomudéjar, como expresión de un estilo propio y nacional.

2. ARQUITECTURA DEL HIERRO

Con la Revolución Industrial se producen nuevos materiales en grandes cantidades y a bajo precio que son fáciles de transportar, incluso en forma de elementos prefabricados, como son las planchas de vidrio, los segmentos metálicos, etc. Destacan el hierro y el vidrio (el cemento a finales del XIX), que se usarán tanto de soporte como para cubrir amplios espacios.

La aplicación del hierro a una estructura neogótica había sido empleada por Viollet-Le-Duc, si bien también lo vemos en el “Museo de la Ciencia de Oxford” (1850), construido por Deane y Woodward. Pero las mejores aplicaciones de la arquitectura del hierro las encontramos sin lugar a dudas, en las Exposiciones Universales, en las que los países intentan ofrecer su mejor carta de presentación. Por ello los arquitectos-ingenieros construyeron pabellones funcionales, con los más avanzados medios técnicos, mostrando la mejor sabiduría constructiva posible. Aquí está la clave que modificará la construcción tradicional.

En el concurso para la Exposición de Londres de 1851, el ganador fue Joseph Paxton con su “Palacio de Cristal” (foto izq.) realizado con materiales prefabricados, con lo que se ahorra tiempo y dinero. Paxton realiza arquitectura con los procedimientos de la ingeniería, además logra, en el plano estético, revalorizar el desarrollo dimensional, liberando a la geometría del peso de la masa, al realizar una arquitectura transparente, eliminando así la distinción entre espacio interior y exterior. Su obra servirá de prototipo para la mayoría de los Palacios de Cristal europeos y para todos los demás pabellones destinados a usos semejantes.

En la Exposición de París celebrada en 1889, la “Galería de las Máquinas” sorprendió por su increíble anchura, la mayor luz conseguida hasta entonces en arco o bóveda alguna. Pero mucho más controvertida fue la “Torre del ingeniero Eiffel” (foto dcha.), levantada como un orgulloso monumento a la técnica. Si bien fue criticada por la mayoría de sus contemporáneos, acabará convirtiéndose en el símbolo del París moderno, representando a una nueva sociedad en transformación.

A finales del siglo XIX se difunde la construcción en hierro y vidrio, lo que supondrá una nueva forma de proyectar y organizar la obra arquitectónica, como ejemplifica el “Jardín de Invierno” de los Campos Elíseos, “El Puente de Brooklyn” en New York (1883), el “Puente de Edimburgo” (1890), etc.

3. LA ESCUELA DE CHICAGO

Al mismo tiempo que en Europa se está desarrollando la arquitectura del hierro, América ofrecía un panorama muy prometedor. Contaba con una gran ventaja con respecto a Europa puesto que su suelo era virgen y sus edificios no debían ceñirse a ningún estilo pasado por lo que éstos podían diseñarse según las necesidades del presente. De este modo construyen para el futuro, levantando ciudades con largas avenidas y con edificios de gran altura, naciendo así los rascacielos como alternativa funcional. También por primera vez los arquitectos emprenderán la renovación, y no los ingenieros u otros intrusos.

En el último tercio del siglo XIX se forma en Chicago la escuela americana más importante de arquitectura, que se afanará en reconstruir esta ciudad tras el incendio ocurrido en 1871.

El pionero de esta nueva concepción constructiva es Richardson, cuya obra más destacada son los “Almacenes Marshall” (1877) en la que vemos una sobriedad de volúmenes que influirá en los arquitectos contemporáneos. William Le Baron Jenney, Daniel Burnham y John Wellborn Root investigan sobre los nuevos materiales con el fin de obtener una arquitectura moderna que crezca en altura a través del dominio de la técnica, precedente del funcionalismo.

Sullivan será el arquitecto más influyente de la Escuela de Chicago, puesto que antepone la funcionalidad a la estética, premonición de lo que será la arquitectura racionalista. Para comprender la grandeza anticipadora de este arquitecto hemos de comparar su obra con los edificios coetáneos europeos, por ejemplo los “Almacenes Carson” (foto pág. anterior), de 1889 en los que refleja una total coherencia entre la organización interna y las fachadas. Sullivan tiende a remarcar las bandas verticales de sus edificios, como vemos en el “Guaranty Building de Búfalo”, anunciando en sus obras los rascacielos del siglo XX. También es un anticipador del Modernismo, puesto que ornamenta ciertas partes de sus edificios con detalles naturalistas de reminiscencias góticas.

4. WILLIAM MORRIS Y LOS “ARTS AND CRAFTS”

Paralelamente al desarrollo del funcionalismo de Chicago y a las búsquedas europeas, en Inglaterra surge, a mediados de siglo, un movimiento que influirá definitivamente en el diseño arquitectónico e industrial de fin de siglo. Se trata de la obra de William Morris y sus “Arts and Crafts” (artes y oficios), que suponen una vuelta a la artesanía. Morris plasma su pensamiento en una arquitectura que vuelve a la casa de campo humilde, nacida de un núcleo, al que se le van agregando añadidos, anticipándose a la búsqueda del verdadero carácter orgánico de la arquitectura.

Un ejemplo de este tipo de arquitectura sería la “Red House” (foto superior) que William Morris encarga a Philip Webb. En esta casa se configura la obra de arte total, tanto interior como exterior, así se diseñan los muebles, el papel de la pared, los muros exteriores, el jardín, etc. Es un arte decorativo que usa líneas serpenteantes y asimétricas.

En la idea integradora de todas las artes, Morris quería que el jardín fuera como una habitación más de la casa. Es el primer paso para integrar la naturaleza con la arquitectura, que tendrá su máximo exponente en arquitectos como Le Corbusier o Mies van der Rohe.

Este movimiento estético reformista influirá en la arquitectura, las artes decorativas y las artesanías británicas y norteamericanas e incluso en el diseño de jardines. Influirá claramente en el sentido decorativo del modernismo.

5. EL MODERNISMO

El contexto europeo de la última década del siglo XIX será muy favorable para que la arquitectura europea salga de la crisis en la que estaba sumida. Así, los pintores ejemplifican la ruptura con el pasado, haciendo creaciones en las que plasman una total libertad creadora. Además, había un cansancio del historicismo, el eclecticismo y los “Arts and Crafts” no satisfacían, los arquitectos cada vez usaban más los nuevos materiales de manera creativa, etc.

Todas estas circunstancias desembocan en el nacimiento del modernismo, estilo propio de ciudades desarrolladas en el que la burguesía muestra su entusiasmo por el progreso tecnológico. No hay un programa común que defina el movimiento puesto que los artistas elaboran sus propios lenguajes expresivos. De todos modos, hay ciertas características que comparten, como son el deseo común de liberarse del peso de la historia, la superación de la dicotomía artesanía-industria (ahora se le da la misma importancia al diseño de vajillas, de muebles, de la decoración, etc que a la arquitectura), el protagonismo de la decoración orgánica mezclando naturaleza y abstracción, el entusiasmo por el progreso industrial llegando a integrarlo en el diseño de la urbe, etc.

El modernismo recibe diferentes nombres, dependiendo del país; así, en Bélgica y Francia se denomina Art Nouveau, en Alemania Jugendstil, en Austria Secesión vienesa, en Italia Liberty, en Inglaterra Modern Style y en España Modernismo.

Victor Horta es el pionero del modernismo en Bélgica y en toda Europa. Con su "Casa Tassel" de Bruselas (foto superior) (1895-1900) fija las bases del nuevo vocabulario a través de la ornamentación sinuosa y orgánica, en donde lo curvo cobra gran importancia. Henry Van De Velde será el continuador de su obra, planificando su estética, fundada en la razón. Van De Velde diseña desde edificios hasta muebles y objetos de adorno (joyas, carteles...), llegando a dirigir la primera gran escuela de diseño moderno, la Werkbund, de 1907.

En Francia, Héctor Guimard creará las "bocas del metro de París" (1900) con un estilo floral que une la idea de progreso (metro) con la decoración artística, la "Casa Guimard" (1912), el "Castel Béranger", etc.

Dentro del Modern Style Inglés, Charles Rennie Mackintosh somete la exuberancia curvilínea del Art Nouveau a una geometrización, consiguiendo así una arquitectura grandiosa y serena heredera de Morris. Entre sus obras están la "Hill House" en Helensburgh, "The Mackintosh House" o la "Escuela de Arte" de Glasgow.

La "Secesión vienesa" es un grupo artístico fundado en 1897 por Otto Wagner, Gustav Klimt, Joseph Maria Olbrich, Josef Hoffmann y Koloman Moser. La Secesión no cae en una moda decorativa sino que precede a la futura arquitectura protorracionalista y protofuncionalista, realizando arquitecturas esquemáticas, compuestas por elementos clasicistas, simples y simétricos. Otto Wagner realiza edificios como la "Caja Postal" (1905), la "Iglesia de Steinhof" (1906), o la "Casa de Mayólica" (1898), todos ellos situados en Viena. Joseph Maria Olbrich realizará la "Casa de la Secesión" de Viena, construcción compacta y geométrica con una decorativa cúpula metálica. Josef Hoffmann entrará ya en la variante protorracionalista, su obra principal es el "Palacio de Stoclet" de Bruselas (1911) con una gran riqueza decorativa interior.

En España, el Modernismo tiene lugar en Cataluña, zona desarrollada industrialmente, de la mano de Antonio Gaudí; si bien su estilo se aleja de la línea modernista europea o catalana, cultivando un lenguaje muy personal.

Su clientela es la rica burguesía industrial de la Barcelona de principios del siglo XX. Sus primeras obras tienen influencias historicistas a las que les añade un lenguaje onírico y fantástico, como vemos en la "Casa Vicens" de Barcelona (1883-88), de estilo neomudéjar o en el neogótico "Palacio Episcopal de Astorga". Simultáneamente se manifiesta en él su amor a la naturaleza, como vemos en las paredes onduladas de la "Casa Batlló" de Barcelona o en la "Casa Milá", llamada también "La Pedrera" (foto pág. siguiente) en donde Gaudí rompe la racional ortogonalidad de las habitaciones, diseñando pasillos curvos y superficies trapezoidales. Entretanto, iba realizando dos de sus obras de mayor empeño: "El Parque Güell", singular obra de ingeniería, urbanística y arquitectura, ciudad-jardín que se anticipa a las ideas de Howard, y "La Sagrada Familia" a la que Gaudí consagró media vida, si bien sólo pudo ver una pequeña parte: la Fachada del Nacimiento, en el extremo de uno de los brazos del crucero.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ARGAN, G.C.: "El arte moderno, 1770-1970". Valencia 1976.
- BENEVOLO, L.: "Historia de la arquitectura moderna". Barcelona 1977.
- BUENDÍA, J. Rogelio y GÁLLEGO Julián: "Arte Europeo y Norteamericano del siglo XIX". Summa Artis. Historia General del Arte. Vol. XXXIV. Segunda Edición. Espasa-Calpe, S.A. Madrid 1991.
- DE FUSCO, R.: "Historia de la arquitectura contemporánea". Madrid 1981.
- DORFLES, G.: "La arquitectura moderna". Barcelona 1980.

- HERNANDO, J.: "Arquitectura en España 1770-1900". Madrid 1985.
- HITCHCOCK, Henry-Russell: "Arquitectura de los siglos XIX y XX". Cátedra. Madrid 1993.
- KAUFMANN: "La arquitectura de la Ilustración". Barcelona, 1974.
- KOSTOF, S.: "Historia de la arquitectura". Madrid, 1988.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J.J.: "Historia del Arte". Tomo 2. Gredos. Madrid 1994.
- NAVASCUÉS PALACIO, Pedro: "Arquitectura Española 1808-1914". Summa Artis. Historia General del Arte. Vol. XXXV-II. Tercera Edición. Espasa Calpe, S.A. Madrid 1996.
- PIJOÁN, José y GAYA NUÑO, Juan A.: "Arte Europeo de los siglos XIX y XX". Summa Artis. Historia General del Arte. Vol. XXIII. Quinta Edición. Espasa-Calpe, S.A. Madrid 1989.
- ROSENBLUM, R. Y JANSON, H.W.: "El arte del siglo XIX". Madrid 1982.

PÁGINAS WEB:

[http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_arquitectura#Edad Contempor.C3.A1nea](http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_arquitectura#Edad_Contempor.C3.A1nea)
<http://www.vitruvio.ch/>
<http://www.greatbuildings.com/>
<http://www.open2.net/modernity/>
<http://www.plataformaarquitectura.cl/2007/03/01/museos-del-siglo-xxi-conceptos-proyectos-edificios/>
http://www.union-web.com/los_arquitectos_XXI/
<http://www.fotosdearquitectura.fotopic.net/>
<http://www.architetturaorganica.org/architetturaorganica/HOME.htm>
<http://www.arquinews.com/>